



DIÓCESIS DE RIOHACHA
COMUNICADO 001 – FEBRERO 25 DE 2021
A LA OPINIÓN PÚBLICA ANTE EL RECRUDECIMIENTO DE LA VIOLENCIA
E INSEGURIDAD EN EL DEPARTAMENTO DE LA GUAJIRA

La Diócesis de Riohacha, en cabeza de Monseñor Francisco Antonio Ceballos Escobar, C.Ss.R., y sus sacerdotes, Diáconos, religiosos y religiosas, seminaristas y laicos comprometidos, ante el fenómeno de violencia, asesinatos, secuestros, atracos callejeros e inseguridad, que se han ido incrementando paulatinamente, tanto en la ciudad de Riohacha, como en Maicao y en los demás municipios de la circunscripción eclesiástica, manifestamos nuestra preocupación y repudio; hechos que, además de afectar la seguridad ciudadana, lastiman la convivencia fraterna y debilitan los fundamentos que garantizan la paz social. Manifestamos, igualmente, nuestra voz de solidaridad con aquellas familias y personas que se han visto afectadas por este fenómeno de muerte e inseguridad.

Como Pastores de las comunidades que nos han sido confiadas, hemos identificado algunas de las causas de la problemática social y moral en el territorio de la Diócesis: la injusticia, la falta de acceso a las necesidades básicas, la impunidad, el machismo, el deseo de venganza, el desempleo, el enriquecimiento ilícito fruto de la corrupción, del narcotráfico y del contrabando; la débil cohesión en la familia, el consumismo, la propagación mediática de la violencia y la inseguridad. Todas estas causas y males socavan el valor sagrado de la vida.

Ante estos hechos, como Iglesia que peregrina en La Guajira, no podemos permanecer en silencio, ni hacer caso omiso de lo que sucede en nuestro entorno, pues es nuestro deber acompañar, persuadir y exhortar al pueblo de Dios, a ejemplo de Cristo Buen Pastor. La indiferencia de los pastores, ante la violencia en cualquiera de sus formas, genera desconfianza y huida, como también debilita los espacios de encuentro fraterno y de solidaridad.

Exhortamos a quienes nos gobiernan a trabajar más por la equidad social, que permitan a todos los ciudadanos, en especial a los que pertenecen a los sectores más vulnerables, a acceder al cuidado integral de su salud, a una educación de calidad, a fuentes de empleo dignos, a vivienda e infraestructura que les permita una vida y saludable. A las fuerzas del orden les pedimos mantener y garantizar la seguridad en la región. A los actores violentos y causantes de tanta descomposición, los invitamos a una conversión del corazón, según las palabras Señor al iniciar su ministerio pastoral: “Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios; convertíos y creed en el Evangelio”. A los fieles cristianos católicos y personas de buena voluntad los invitamos a asumir decididamente el compromiso de una profunda conversión personal, comunitaria y eclesial, como también a trabajar incansablemente por la justicia y por la paz social en nuestro Departamento de la Guajira, para felicidad de todos.

Sea esta la ocasión para invitar, tanto a las directivas de la empresa Cerrejón como a sus trabajadores, al diálogo que lleve a buscar el bien de la empresa y de cada uno de sus trabajadores y de sus familias.

Que la Virgen de los Remedios a todos nos asista para que juntos renovemos nuestro corazón según el querer de Dios.

+ Mons. Francisco A. Ceballos E., C.Ss.R.
Obispo de la Diócesis de Riohacha